

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 8'50 id.—La suscripción se continúa desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—La correspondencia al Administrador.

✠  
El Señor  
**Don Rafael Cañete Colón**  
Procurador de Audiencia y en ejercicio en los Tribunales de este Partido Judicial, Ex-alcaldé de esta ciudad.  
Que falleció el día 27 de Febrero de 1911

**HABIENDO RECIBIDO LA BENDICIÓN DE S. S.**

Las misas de la Emperatriz que se dirán á las diez de la mañana del día 7 del actual mes de Marzo en el altar de la Comunión de la iglesia de Santo Domingo de esta ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

La familia ruega á sus amigos le tengan presente en sus oraciones y asistan á tan piadoso acto por lo que les quedará agradecida por tan señalado favor.

Cartagena 6 de Marzo de 1911.

## Sobre alumbrado

# LÓGICA BLOQUISTA

Cartagena continúa ofreciendo el espectáculo vergonzoso, lleno de riesgos que ya se irán determinando, de quedar completamente á oscuras desde la una de la madrugada.

La seguridad de los transeúntes, pocos ó muchos, que por necesidad ó por gusto, discurren por nuestras calles á esas horas; los servicios de vigilancia; y en fin cuanto merece cuidado y garantías en una ciudad de la importancia civil y militar de Cartagena, queda sacrificado por las torpezas y por la soberbia de tres ó cuatro personas que han constituido, al amparo de un periódico que explota la ignorancia, una dictadura que sería risible, si no fuese tan peligrosa.

Para explicar á los tontos este colmo de desgoberno y desorientación absoluta, ese periódico, "La Tierra", echó mano, primero, á los *Carunchos* y al *jamón de dulce*, consumidos y pasados de tanto resobo y hasta rehabilitados en documento oficial de la nota de sospecha que un lector insidioso les pusiera un día, ante público educado en el prejuicio y en el odio.

Ahora se acude á otro argumento, tan digno como el otro, de esa lógica

invertida que usan el bloquismo y su órgano "La Tierra" para explicar lo inexplicable. El contrato del servicio de alumbrado público, es deficiente, es malo. Y aquí de esa lógica á base del desenfado. *Para evitar el abuso, no hay más que impedir el uso*; principió *Vaso-Carrionero*, por cuya aplicación Cartagena quedó á oscuras.

No diremos nosotros que ese contrato sea un modelo, siquiera comparable, con aquel célebre convenio del alcantarillado, obra maestra de los mismos *apagadores*, resumen y compendio de beneficios mal comprendidos por el señor Calín y por el Ministro de la Gobernación, que al fin lo desechó por *intrigas del caciquismo local*, con raíces en Madrid, como diría "La Tierra".

Pero esos defectos, reales ó supuestos que á ese contrato se imputan, sería muy explicable que hubiesen determinado gestiones del Bloque para subsanarlos en el año y medio que lleva rigiendo la Administración municipal. Nunca justificarán que el vecindario pague culpas que nunca serán suyas, viviendo á ciertas horas en tinieblas.

Al Alcalde y farmacéutico titular, Sr. Carrión, no se le ocurriría, ciertamente, para atajar el abuso, comprobado de que los gastos de medicinas para la ineficacia, vayan creciendo en progresión importante, sin aumento de población ó estado anormal de la salud pública, que lo pueda explicar así y darse órdenes para que sólo se sirvieran la mitad de las recetas presentadas al despacho ó prevenir á los médicos que sólo formularan en determinadas enfermedades; ó en ciertos días de la semana, porque esto sería un disparate *so' emne*, aunque no mayor que la distribución que ha hecho del servicio del alumbrado, y el que implican los argumentos con que se trata de disculparlo.

Todo ese estudio del contrato de alumbrado, tan descuidado en año y medio, hasta el punto de haberse colocado en el presupuesto una cifra para ese servicio enteramente caprichosa é insuficiente, sin darse cuenta de ello, hasta que llegó el conflicto, es recurso torpe para disimular el traspies, distrayendo á las buenas gentes con *bocadillos* de insidias pequeñas. Haga "La Tierra" toda la luz que quiera respecto de ese contrato sobre el que, por lo pronto, ya lleva dichas una porción de tonterías y muchos disparates, pero dese entretanto luz al vecindario ya que ahora como antes no se paga esa luz, y ahora como antes el presupuesto nació y se liquidará con déficit superior á los anteriores, y no podrá alegarse serios y honradamente, por tanto, que es indispensable mantener con rigor, que no se excedan las consignaciones para asegurar la nivelación del presupuesto.

Luz, sí luz, sobre todo.

Venga tras la campaña que hace "La Tierra" alrededor del contrato entre el Ayuntamiento y la Fábrica de gas, otra proclamando las excelencias de la Popular eléctrica, que también dá luz, y de un contrato con ésta para el alumbrado público.

Así quedará desdiferado el *geroglífico* de estas traposondas *obscurantistas* del Bloque.

### La falda-pantalón

Madrid 6—9 m.

Dicen de San Sebastián que en el concierto celebrado en el Boulevard, se presentó una señorita con falda-pantalón.

El público la rodeó.

Algunos silbaron, pero la mayoría la ovacionó.

La muchacha, contrariada, fué á quejarse á la inspección de vigilancia.

Poco después volvió al Boulevard, repitiéndose el espectáculo y teniendo que refugiarse en un café.

Otra joven con falda pantalón se ha paseado pos las calles céntricas.

Nadie la molestó.

Ambas son modelos de casas de confecciones.

### De procesiones

En las poblaciones de primera importancia es cosa sabida, de que los festejos religiosos van generalmente acompañados de otros, al objeto de llamar la atención y atraer á las ciudades donde se celebran, un contingente de forasteros, que de otro modo no acudirían, por aburrimiento que causan los días de Semana Santa.

Murcia se apresta ya para celebrar sus fiestas de Abril y organiza su programita como todos los años á fin de dar vida á la población.

Granada para sus fiestas del Corpus, ya ha publicado las que allí se han de celebrar por cierto que á los festejos de este año han dado uno que ha de concentrar en aquella hermosa ciudad un crecido contingente: contratar la banda municipal de Madrid, que con tanto acierto ó rige el Maestro Vila.

Cartagena, una población con clima benigno, y la novena de España, por su importancia, celebra sus procesiones sin atractivo alguno; y apesar de ello, cuando éstas se verifican, se nota seguidamente el movimiento inusitado de población que la da vida y dinero, que no tendría, si las fiestas religiosas no se celebraran.

Si unido á las procesiones se organizaran otros festejos, que llamasen la atención, era cosa de solicitar de las Compañías de ferrocarriles la rebaja de precios para dos días; lo que no sería difícil conseguir, al igual que lo hace Murcia.

La *Cofradía marraja*, se ha reunido y parece ser que se encuentran animados de los mejores deseos para echarlas á la calle.

Si éstos lo hacen, no han de ser menos los *californios*, que ya tienen probado su acendrado amor á la patria chica y á su tradicional procesión, para la que durante todo el año viven previniéndose con objeto de que no les coja de improviso, introduciendo mejoras que son aplaudidas por cuantos las conocen.

Mucho se puede hacer en el tiempo que falta para la Semana Santa en pró de nuestras tradicionales procesiones.

Si el Comercio y los particulares ayudan á la empresa, no les ha de ser difícil á los procesionistas organizar estas con mayor esplendor que en años anteriores.

Cuanto más esquilmada se encuentre una población, mayor esfuerzo tiene que hacer para conjurar la crisis; con el quietismo, vamos al caos; con la actividad vamos al resurgimiento.

Si lo primero, nada tenemos que hacer; si lo segundo, cabe no dormirnos y preparar lo necesario para que en los próximos días de Semana Santa veamos á nuestra Cartagena alegre y bulliciosa con el elemento forastero que nos visite.

J. S. M.

### Tus ojos

Ni tu frente, ni tu cuello,  
ni tu linda labios rojos,  
ni tu divino cabello  
me esclavizan, ángel bello;  
lo que adoro son tus ojos!

Parece que agradecer,  
por ver si mi ardor se calma,  
me cuentan adormecidos  
los secretos, que escondidos  
lleva su dueña en el alma.

No ha mucho que repetían  
tus labios un ¡no! temblando:  
pues bien, tus labios mentían,  
y tus ojos me decían  
que tú me estabas á un do!

Sin hacer caso á tu boca,  
adorando me verás  
tus ojos con ansia loca,  
que tu boca se equivoca,  
pero tus ojos... ¡jamás!

R. CORREA

### Alumbrado

Esta noche pasada no se ha hecho el tercer apagado del alumbrado público hasta las cinco de la mañana. Nuestro apreciable boticario de Pozo-Estrecho, en funciones de alcalde ordenó que así se hiciera, y la gerencia de la Fábrica del Gas que pudo no acceder á lo que alteraba el cuadro del alumbrado, no apagó para que los concurrentes á los bailes de Piñata pudieran trasladarse á sus casas.

Y sólo en consideración al público, y sabiendo que no iba á cobrar un servicio—para el cual no hay consignación y con que pagario—se apresuró esa Gerencia á que los faroles lucieran.

Conste.

### El comité de iniciativas

Los componentes de esta excepcional "empresa", no descansan un momento para presentarnos en nuestro Teatro Principal, durante la presente temporada de curesma, notables espectáculos.

Hoy ha salido para Alicante una comisión de dichos "empresarios", con objeto de adquirir gran número de películas cinematográficas de las más modernas, y se han puesto en comunicación con las más importantes casas de París y Alemania para que las cintas de más actualidad que presenten, sean remitidas inmediatamente al comité de iniciativas.

En las secciones cinematográficas que darán comienzo en la noche del próximo día once del actual, se estrenarán todas las noches dos sorprendentes películas, de las que no se han exhibido en esta ciudad.

La notabilísima pareja "Los Mary-Bruni", contratada para actuar en dicho coliseo, ha llegado hoy, y según tenemos noticias, estrenarán en la serie de funciones en que han de tomar parte, los números más salientes del nuevo repertorio que han formado estos artistas tan notables.

Sigan los aplausos para la "empresa" del Teatro Principal.

### La corte á Sevilla

Madrid 6—9 m.

A las ocho de la noche marcharon á Sevilla en tren especial los reyes, el príncipe de Asturias, Infantes y séquito.

Les despidieron doña Cristina, Caserta, la infanta Luisa, el Gobierno, autoridades y elementos oficiales.

Una compañía de cazadores de Arapiles con bandera y música, les tributó los honores correspondientes.

### Balles

#### UN ASALTO

Brillante en extremo resultó la fiesta celebrada el sábado por la noche en el Circulo Militar. Tras el silencio de estos últimos años, ayer resurgió espléndido y como en sus mejores tiempos; la alegría y belleza de nuestras paisanas se desbordó por sus salones.

Concurrió Cartagena entera y para todos tuvo infinitas atenciones su digno presidente, el general Ramos Bascañana, alma y vida del Circulo, me-

212 *El Eco de Cartagena*

mitigada charla de la condesa, extasiándose en aquel sitio á donde la había conducido su amante, sitio del cual él se disponía á hacer una tumba.

Y su dedo, inmóvil sobre el gatillo, sin darse prisa, su ojo siempre fijo sobre el punto de mira, calculando el sitio en que la bala penetraría la cabeza del mancebo, que continuaba sonriendo como se sonríe á los veinte años, llevando del brazo á su mujer amada.

Un movimiento algo brusco de la condesa, salvó momentáneamente á su amante. Volvióse para admirar el punto de vista cubriéndole así á medias.

Héctor tuvo miedo, haciendo fuego, de herir á la que amaba.

Y esperó.

—¿De veras?—decía la condesa, que se había parado delante del tronco de árbol tendido á través del torrente—¿crees mi buen caballero que no osaré aventurarme sobre este puente?...

—¡Ah, no hagás tal!—exclamó Juan;—reflexionad que el menor vértigo, el menor deslíz, bastaría para haceros encontrar la muerte en el fondo de ese abismo.

—¡Pues bien! No—dijo con mueca risueña—quero mostraros que no me acomete vértigo ninguno, y que mi pie es tan seguro como el de un montañés. ¿No sabéis que he recorrido todo el Oberland suizo?

—Señora...—insistió Juan.

—No—repuso ella con la tenacidad de un niño,

213 *El Diamante del Comendador*

para que donde se hallaba situado, podía apuntar el mozo que marchaba lentamente por cima del tronco de pino, plantar una bala á su gusto en la frente ó en medio del pecho, y escapar luego, en tanto que el cadáver iba á parar al torrente... despreciando sin que la condesa se hubiera apercibido de ello.

Y de esa suerte habría quedado vengado, sin que su venganza se tornase de nuevo contra él. Pero el conde soñaba con un triunfo más bello... siguió cruzado de brazos, pareció hasta el vider que estaba armado de una escopeta.

Juan atravesó tranquilamente el torrente, llegó al extremo del puente, tomó el sendero; y, deseoso de volver presto al lado de la condesa, emprendió su carrera en dirección del Val Furchú con la ligereza de corzo huyendo delante de los perros.

Héctor no se movió. Siguió con los ojos al mozo que se alejaba; escuchó el ruido de sus pasos debilitado por la distancia, y después, cuando hubo desaparecido, cuando no se oyó ya más rumor de pasos, perdió su inmovilidad de estatus, abandonó el sitio en que estaba, bajó hasta el puente, y puso con arrojo sobre él el pie, murmurando:

—¡En fin!

La condesa había seguido á Juan con la vista, como la mujer que ama sabe acompañar á su amante hasta que la distancia ó sinuosidad del terreno acaba de ocultarle á su mirada.

214 *El Eco de Cartagena*

nada pasará por este sitio agreste, el ruido del torrente ahogará los gritos de la desesperación, y ella pasará ahí la noche, sola, fuera de sí, en presencia del cadáver de su amante.

Y esta idea le hizo sonreír con una sonrisa, murmurando:

—¡Oh! ¡qué venganza!

Pero de repente se acordó que había calculado otra venganza, la cual le entregaría en cuerpo á la condesa... y juzgó que maltratar á Juan en aquel momento era ahondar más y más aquel abismo que los separaba y esto sin provecho.

Y luego, como las situaciones críticas y terribles en que la vida de un hombre se halla de repente aminorada á un soplo de viento, á un movimiento nervioso, á una nada; como esas situaciones tienen el privilegio de desarrollar la inteligencia humana de un modo terrible y prodigioso, por eso germinó en el cerebro de Héctor una idea nueva, iluminándole con sinestros fulgor, que le hizo exclamar:

—¡Oh! no, no; nada de eso, otra cosa me jor!...

Puso la culata de su arma á tierra, y temeroso de obedecer á otra tentación, cruzóse de brazos, y permaneció inmóvil, sin voz y sin aliento.

Vió á la condesa llegar á la boca de la gruta, y recorrer su extensión siempre apoyada en Juan; vio después sentarse en un montón de brea que los pastores habían formado allí sin duda.

Y todavía después, vio á Juan besarle la mano y volver á pasar por el frágil puente... Sguramente, la ocasión era bella para Héctor. Desde el